

vincia de Aragon; D. Antonio Colomer, que lo es por la de Valencia; D. Domingo García Campománes por la de Astúrias, y D. Martiniano Francisco Pastor por la de Valencia: para la sala de segunda instancia á D. Francisco Xavier Caro, Diputado propietario por la isla de Santo Domingo; D. Bartolomé Romero y Montero, que lo es por la provincia de Granada; D. Vicente Hernandez Gil por la de Leon; D. Andres Oller por la de Cataluña, y D. Ignacio Sallés por la misma provincia: y para Fiscal del propio Tribunal á D. Josef María Quiñones, Diputado propietario por Puerto-Rico. Lo tendrá entendido la Regencia del Reino, y lo hará imprimir, publicar y circular.==Dado en Madrid á 16 de Marzo de 1814.==*Vicente Ruiz Albillos*, Presidente.==*Manuel María de Aldecoa*, Diputado Secretario.==*Blas Ostolaza*, Diputado Secretario.==A la Regencia del Reino.

DECRETO LVIII.

DE 17 DE MARZO DE 1814.

Sobre desestanco del tabaco.

Consiguiente á lo resuelto en el artículo 3.º del decreto de 13 de Setiembre de 1813, las Córtes generales y ordinarias decretan lo siguiente: 1.º Queda abolido el estanco del tabaco en todas las provincias de la Monarquía española en ambos mundos. 2.º Será libre el cultivo, fabricacion y venta del tabaco, tanto en la Península é islas adyacentes, como en las provincias ultramarinas. 3.º Será libre el comercio del tabaco en todas las provincias de la Monarquía española; y no se le exigirá derechos en las provincias en donde aun existieren las aduanas interiores. 4.º En las aduanas de mar ó fronterizas se cobrarán al tabaco los derechos siguientes: por cada libra de tabaco brasil que se introduzca en la Península é islas adyacentes cuatro reales vellon; en las provincias ultramarinas cuatro reales de plata: por cada li-

bra de tabaco de hoja virginia que se introduzca en la Península é islas adyacentes cuatro reales vellon; en las provincias ultramarinas seis reales de plata: por cada libra de tabaco de la isla de Cuba en su introduccion en la Península é islas adyacentes en hoja cuatro reales vellon; manufacturado seis reales vellon. 5.º Por cada libra de tabaco de la isla de Cuba en su introduccion por las aduanas del continente de América y Asia con sus islas se cobrarán, siendo en hoja, uno y medio real de plata; manufacturado dos reales de plata y veinte y ocho maravedises. 6.º A los tabacos de las demas provincias de Ultramar se les exigirá en su introduccion en la Península é islas, y en el continente de América y Asia con sus islas, la mitad de los derechos señalados en los artículos 4.º y 5.º á los tabacos de la isla de Cuba, sin perjuicio de las alteraciones que puedan hacer las Córtes sucesivas. 7.º Será libre de derechos la extraccion á reinos extrangeros de los tabacos procedentes de las provincias españolas de Ultramar. 8.º Los derechos que se establecen por el artículo 5.º sobre el tabaco de Ultramar quedan hipotecados al pago de los capitales y réditos que la Nacion reconoce sobre el estanco, mientras se organiza en Ultramar el sistema del Crédito público. 9.º Se suprimirá la factoría de la Havana y demas subalternas de la misma isla y de otras provincias de Ultramar, sin que para realizarlo sirva de obstáculo en parte alguna el tener hecho grandes ó pequeños préstamos á los operarios, ni otro algun motivo. 10. Se suprimirán las fábricas del tabaco de Sevilla, Cádiz, Alicante y demas que hubiere en la Monarquía. 11. Se venderán en pública subasta las tierras, máquinas, caballerías, utensilios y edificios propios de las factorías del tabaco de la Havana, isla de Cuba y demas provincias de Ultramar, siempre que no se hallaren ya aplicadas por el Gobierno. 12. Para acelerar la enagenacion autorizan las Córtes á la Regencia del Reino para que dé facultades á las Diputaciones provinciales de Ultramar, á fin de que procedan á hacer el ávalúo de las fincas y efectos, y á realizar las ventas con

arreglo á las leyes, y con la intervencion que estas señalan para las subastas de efectos propios de la Hacienda pública; dando cuenta de todo al Gobierno para su aprobacion despues de realizado. 13. La fábrica de tabacos de Sevilla y demas propias de la Nacion que hubiere en las provincias, con las casas destinadas á la habitacion de los empleados, quedan como bienes nacionales aplicadas á la Junta nacional del Crédito público, y las venderá á créditos del Estado. 14. Cuando no hubiere postores para los edificios, máquinas y utensilios propios de las factorías del tabaco de las provincias de Ultramar, y de las fábricas existentes en la Península é islas adyacentes, se arrendarán ó se aplicarán á objetos de general utilidad. 15. La Regencia del Reino hará la aplicacion de los edificios y fincas existentes en la Península é islas adyacentes, previa consulta de la Junta del Crédito público, que la realizará, oyendo antes á las Diputaciones provinciales respectivas; y en Ultramar las Diputaciones provinciales, previa audiencia de los Ayuntamientos, y dando cuenta al Gobierno para la aprobacion despues de ejecutado. 16. Los capitales que produzca la venta de las fincas, máquinas, utensilios y edificios de las factorías del tabaco de Ultramar, se destinarán á extinguir los capitales impuestos sobre la renta. 17. La extincion se hará por el orden y antigüedad de las fechas de las imposiciones, mientras se extiende á las provincias ultramarinas el sistema actual del Crédito público. 18. Las existencias de tabaco que hubiere actualmente en las factorías, fábricas y almacenes de la renta se venderán en pública subasta á precios convencionales. 19. Todos los actuales empleados de la renta del tabaco en las provincias de la Monarquía, que lo fueren en propiedad con nombramiento del Gobierno ó de los Gefes, en virtud de facultades concedidas por este, continuarán gozando los sueldos que en el dia disfrutaban, hasta que con arreglo á lo dispuesto en el artículo 5.º del decreto de 13 de Setiembre de 1813 se les confieran los destinos que en él se indican: sobre lo cual se hace á

la Regencia del Reino el mas estrecho encargo. 20. Esta resolucion no se entiende con los estanqueros que disfrutaban un tanto por ciento sobre las ventas que hacian en sus estanquillos. 21. Los militares que no gozando inválidos obtuvieron algun estanco, disfrutarán la pensión que el Gobierno les señalare, la cual no será menor del equivalente de los inválidos. 22. A los estanqueros que habiendo sido anteriormente empleados en rentas hubieren obtenido algun estanquillo, se les abonará el sueldo de su anterior destino. 23. Lo dispuesto en los dos artículos anteriores se entenderá hasta que los estanqueros de una y otra clase se colocaren en empleo de dotacion igual ó superior á la que se les designa. 24. Como en las provincias de la Monarquía española en Ultramar no está establecida la contribucion directa, las Diputaciones provinciales regularán el valor que hubiere tenido en ellas el estanco del tabaco en año comun del quinquenio de 1806 á 1810, ambos inclusive. De la cantidad que resultare se rebajará el importe de los capitales que se empleaban en la compra, conduccion y fabricacion del tabaco; y el resto, incluso en él el importe de los sueldos de los actuales empleados, será la cantidad que ha de servir de base á la contribucion supletoria del estanco. 25. Las Diputaciones provinciales repartirán la mitad de esta cantidad líquida sobre la riqueza territorial, industrial y comercial de sus respectivas provincias valuada por la posible aproximacion, segun las reglas dadas en el decreto de 13 de Setiembre de 1813 para el establecimiento de la contribucion directa. 26. Los Ayuntamientos serán responsables de la exaccion de las cuotas de esta contribucion que correspondieren á sus pueblos: harán las cobranzas, y entregarán las sumas en Tesorería, abonándoseles por el trabajo un cuatro por ciento, que los contribuyentes pagarán de aumento á la cuota del impuesto. 27. Las Diputaciones provinciales cuidarán de rebajar cada año de la suma total de la contribucion el importe de los sueldos de los empleados reformados que se fueren consumiendo por muerte de

estos, ó por haber pasado á destino activo. 28. No se procederá á extinguir el estanco del tabaco ni á suprimir las factorías en las provincias ultramarinas hasta que no se hubiere establecido en ellas la contribucion supletoria indicada en el artículo 25, y cobrado un tercio de ella. 29. Inmediatamente que los pueblos entregaren en Tesorería el tercio de la cuota de la contribucion que se les hubiere designado, cesará en ellos el estanco del tabaco, y empezarán á disfrutar los beneficios del presente decreto. 30. Las causas actualmente pendientes por contrabandos de tabacos quedarán fenecidas desde el dia de la publicacion del presente decreto, y puestos en libertad los comprendidos en ellas, y cuantos se hallaren en los presidios de la Monarquía española puramente por este delito. 31. Considerado ya el tabaco como un ramo de comercio, *se aduanará* para el pago de derechos: si las mermas no excedieren del diez por ciento del peso que señalare la factura, no se cobrarán de ellas; y si pasaren, se exigirán los derechos del peso total que señalare la factura ó conocimiento. Lo tendrá entendido la Regencia del Reino para su cumplimiento, y dispondrá se imprima, publique y circule.—Dado en Madrid á 17 de Marzo de 1814.—*Andres Oller*, Vice-Presidente.—*Manuel María de Aldecoa*, Diputado Secretario.—*Blas Ostolaza*, Diputado Secretario.—A la Regencia del Reino.

DECRETO LIX.

DE 19 DE MARZO DE 1814.

Nombramiento de Contadores del Crédito público.

Las Córtes, con presencia de la propuesta de la Junta nacional del Crédito público, han venido en nombrar para Contador de recaudacion de dicho establecimiento á D. Antonio Martinez: para Contador de reconocimiento y extincion á D. Josef Manuel de Aranalde,